



El Gobernador Civil
de
Coruña.

C-V
1



Ex. o. Carlos Fernandez Shaw.

Mi muy querido amigo: despues
de lamentarme profundamente del largo
quebrantamiento de su salud, ¿qué puedo
contestar a tu carta que es una enorme
lluvia de flores bajo la cual me siento
ahogado y confundido? Yo temi, al pla-
near mi discurso, que los oroscultos de hoy
me aplastaran con tu indignacion o con
desprecio: pero siempre tuve confianza
en los poetas: siempre esperé que ellos ven-

providencia a las vibraciones de mi espíritu.
Vive. La casta del. - Del grandioso poeta
qf. desde niño nos encanto con los brillantes
Neplaudios de su robusta inspiración -
Vive a cumplir mi esperanza. Es la
más alta recompensa que yo podría obtener:
que los poetas me entiendan y me amen.
Ellos son los niños que rientan a fondo
la grave responsabilidad de la vida y los altos de-
seos del verdadero arte. Ellos son el cora-
zón de la humanidad, y crecen, como
madre, los grandes misterios del dolor y la
implacable belleza de sus tremendas luchas.
Ellos que creen que el símbolo de la vida es

la Castañuela podría solo tro, nunca proe-
tas. Pero me mirarán con malos ojos.
Eso me importa.

Acabe V. de reposearse en ese delicioso
rincón de la tierra; compadecese a este po-
bre gobernador enfangado en las pomas
matorrales de huelguistas y caeques,
y déjame siempre su nervioso y
afectuosísimo amigo
Valentín Gómez

La Coruña 22 de Agosto 1907.